

A los padres y familias de nuestros alumnos.

Todos los años, una vez por mes, acostumbro a escribirles una carta. Siempre la llevan los mismos chicos. Esta vez nos encontramos en una situación de verdad diferente. Por eso escribo, como siempre, pero esta vez recorro a la tecnología para que llegue este mensaje.

Este año 2020

Apenas comenzado el año escolar, en los pocos días de clases que tuvimos, ya mencioné el hecho de que los salesianos estamos cumpliendo 130 años de presencia en esta ciudad de Rosario. Los primeros salesianos llegaron en 1890. También dije que no íbamos a celebrarlo con actos especiales sino redoblando nuestro empeño por *formar buenos cristianos y honestos ciudadanos*.

De repente, en una situación nueva.

Pertenezco al grupo de los que, durante el verano, mirando las noticias de China y de lo que provocaba el coronavirus, lo sentía sí como algo que nos apenaba pero que nos era totalmente ajeno y lejano. De ninguna manera pensé que íbamos a quedar, como todos, tan directamente implicados.

La cuarentena.

Confío en que las medidas tomadas por nuestro gobierno resulten eficaces. Ojalá no debamos lamentar un daño tan grande como el que le toca enfrentar a otros países. Obedecer a la indicación de permanecer en casa es algo muy duro, lo sabemos. Demanda un plus de paciencia en todos. No está mal que hasta el humor venga en nuestro auxilio, siendo capaces también de reírnos un poco de nosotros mismos.

Para la convivencia familiar, más que nunca es necesario ser pacientes, evitar rigideces, distender. Saber pedirnos perdón y también perdonar enseguida. El cansancio y la incertidumbre fácilmente se apoderan de nosotros. La prueba es muy dura, y puede extenderse en el tiempo, pero no consideremos esto solamente como un “estar encerrados” sino también como un “estar a salvo”. La paciencia de cada uno beneficia a todos.

La escuela que sigue en acción.

Quiero detenerme en un aspecto en particular y que soy consciente de que es muy sensible. Gracias a la tecnología, es posible seguir en alguna medida al menos el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Creo que comprendemos que esta modalidad -que quizá deba extenderse en el tiempo- es algo para lo que nadie estaba preparado. Ni docentes ni alumnos. Por eso:

- viene bien trabajar de este modo para aprovechar el tiempo, para conseguir al menos en parte los objetivos propios de la escuela.
- docentes y alumnos no tienen que perder nunca de vista que todos estamos haciendo un ejercicio al que no estábamos acostumbrados.
- añoramos como nunca lo presencial. La posibilidad de expresarse y de preguntar se ve en gran medida recortada.
- todos debemos actuar con amplitud, confiando en que cada uno hace lo que puede.
- cuando llegue el ansiado día del reencuentro, habrá tiempo para subsanar, corregir y remediar lo que no hayamos podido lograr.
- así como debemos evitar la pereza e intentar llevar un mínimo orden de trabajo cada día, evitemos también caer en angustia; quizá por momentos se amontone ante el alumno más material del que llega a procesar. No hay que desesperarse.

Por los mismos canales que llegan los contenidos, los padres saben cuáles son los contactos para eventualmente pedir ayuda o transmitir un pedido o sugerencia. Escriban y consulten sin miedo.

Reitero: estoy convencido de que todos -cada uno desde su lugar- está haciendo las cosas lo mejor que puede. Este es un ejercicio que podremos seguir ajustando y mejorando. En el “mientras tanto” no desesperemos; habrá temas y tareas en que todo podrá salir mejor y en otros no tanto.

Ayudando al que necesita.

Quiero que sepan que ante esta emergencia -que por supuesto golpea más a los más pobres y también a la gente en situación de calle- la organización de *Cáritas Diocesana*, en conjunto con Provincia y Municipio, está buscando la forma de mitigar el hambre de mucha de nuestra gente. Colaboran la Bolsa de Comercio, el Banco de Alimentos, y varias ONG. En muchas barriadas de la periferia ya se está tratando de asistir a esa necesidad, tanto desde la acción de los sacerdotes y Cáritas como desde numerosas escuelas, algunas ya actuando en este sentido y otras que se irán agregando a medida que el Estado haga llegar los insumos necesarios.

El San José, en concreto, alberga a un grupo de jóvenes voluntarios, que han hecho una opción de servicio y por eso de total aislamiento y entonces de permanencia en esta casa (en aulas de planta baja), para dedicarse a la preparación de viandas, las que se distribuirán a los responsables de cada parroquia, quienes se ocupan de hacerlo llegar en forma individual al destinatario final. Como comprenderán, cualquier acción en este sentido debe garantizar lo más posible el respeto a las normas de higiene y de aislamiento, y evitar también la presencia de muchas personas en un mismo lugar. Por ello, aclaro, ni el colegio ni la parroquia entrega nada a la persona en particular, sino que todo va a las Cáritas de cada parroquia. El alcohol en gel que aquí se había estado produciendo ya fue destinado a hospitales y algunas ONG que lo solicitaron. Estamos también coordinando la fabricación de mascarillas con las impresoras 3D que tenemos.

Todas las precauciones que tomamos responden también al hecho de que en nuestra comunidad hay 3 salesianos con más de 80 años de edad. Los 4 que no somos tan mayores, necesariamente estamos más en contacto con voluntarios y en las emergencias que van surgiendo.

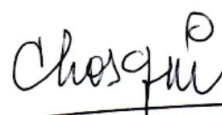
Una invitación.

Tal vez algunos hayan podido seguir ayer viernes el momento de oración que hizo el Papa Francisco en la plaza de San Pedro. Si no lo hicieron, los invito a [hacer clic aquí para verlo](#). Vale la pena unirnos en oración y meditar en las cosas tan sabias y concretas que dijo el Santo Padre. Su mirada y su palabra es clara y útil aún para aquellos que quizá no son cristianos o ni siquiera creyentes. Se los recomiendo.

Despedida.

Queridas familias, una última palabra. Igual que las calles de la ciudad, nuestros patios y salones también permanecen vacíos. Hay un silencio que nos pesa. Pero todos hemos de poner lo mejor de nosotros mismos hasta que pasada esta prueba, podamos volver a encontrarnos. Los saludo con todo el afecto de mi corazón. Ante la imagen de la Virgen que está en el patio de la Técnica, los recuerdo cada día.

aamaya@donbosco.org.ar



P. Angel Leonidas Amaya
Director
Colegio Salesiano "San José"

130 AÑOS

Formando buenos cristianos y honestos ciudadanos